

(14) En cuanto a vosotros, hermanos míos, yo mismo estoy también convencido de que vosotros estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento y capaces también de amonestaros los unos a los otros. Pero os he escrito con atrevimiento sobre algunas cosas, para así hacer que *las* recordéis otra vez, por la gracia que me fue dada por Dios, para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, ministrando a manera de sacerdote el evangelio de Dios, a fin de que la ofrenda *que hago* de los gentiles sea aceptable, santificada por el Espíritu Santo.

(17) Por tanto, en Cristo Jesús he hallado razón para gloriarme en las cosas que se refieren a Dios. Porque no me atreveré a hablar de nada sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, en palabra y en obra, con el poder de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén y por los alrededores hasta el Ilírico he predicado en toda su plenitud el evangelio de Cristo. De esta manera me esforcé en anunciar el evangelio, no donde Cristo *ya* era conocido, para no edificar sobre el fundamento de otro; sino como está escrito:

Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de Él, verán, y los que no han oído, entenderán. (Isaías 52:15)

(22) Por esta razón muchas veces me he visto impedido de ir a vosotros, pero ahora, no quedando ya más lugares para mí en estas regiones, y puesto que por muchos años he tenido un gran deseo de ir a vosotros, cuando vaya a España *iré a vosotros*. Porque espero veros al pasar y que me ayudéis a continuar hacia allá, después de que haya disfrutado un poco de vuestra compañía.

(25) Pero ahora voy a Jerusalén para el servicio de los santos, pues Macedonia y Acaya han tenido a bien hacer una colecta para los pobres de entre los santos *que están* en Jerusalén. Sí, tuvieron a bien *hacerlo*, y *a la verdad que* están en deuda con ellos. Porque si los gentiles han participado de sus bienes espirituales, también están obligados a servir a los santos en los bienes materiales. Así que cuando haya cumplido esto y les haya entregado esta ofrenda, *iré a España llegando* de paso a veros. Y sé que cuando vaya a vosotros, *iré en la plenitud de la bendición de Cristo*.

(30) Os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que os esforcéis juntamente conmigo en vuestras oraciones a Dios por mí, para que sea librado de los que son desobedientes en Judea, y *que* mi servicio a Jerusalén sea aceptable a los santos, y para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y encuentre *confortante* reposo con vosotros. El Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

Piensa en estas cosas:

- 1) Aunque afirma haber escrito con audacia a la iglesia de Roma (v. 15), ¿qué características se mencionan en el v. 14 que indican que él considera a esta iglesia como sólida y madura?

Él dice saber que son personas muy buenas, con un conocimiento bíblico que los fundamenta y con la capacidad de instruirse mutuamente (véase Hebreos 5:11-14).

- 2) ¿Cuál dice Pablo que es su llamado cristiano particular en la vida? ¿Cuál es su meta (v. 16)?

Pablo dice que es ministro (apóstol, Romanos 11:13) para los gentiles, en un servicio sacerdotal del Evangelio de Dios. Su meta es que los gentiles sean recibidos por Dios como una «ofrenda aceptable», plenamente santificada por el Espíritu Santo.

- 3) El v. 18 ofrece una perspectiva sobre cómo deben ser los testimonios cristianos. ¿Cuál es esa verdad fundamental?

Mi testimonio no será otra cosa que «lo que Cristo ha logrado a través de mí». Nuestros «testimonios» no deben tratar sobre nosotros mismos...¡sino sobre la obra de Dios en nosotros y a través de nosotros!

- 4) ¿Cuál era la ambición de Pablo como misionero (v. 20)? Véase también 1 Corintios 3:4-10.

Pablo deseaba proclamar el Evangelio de Cristo en zonas «nuevas», lugares donde el Evangelio no se había presentado antes. No quería superponerse a la labor de otro misionero, sino abrir camino a la verdad en áreas que necesitaban escuchar el mensaje de la salvación de Dios.

- 5) ¿Qué opina de la afirmación de Pablo en el v. 22, de que Dios le «impidió» ir a Roma? ¿Alguna vez ha sentido que Dios le retuvo de hacer algo en un momento determinado? Explique.

Pablo fue sabio al reconocer que Dios aún no le había abierto esa puerta. Durante sus viajes misioneros, Pablo había vivido una experiencia similar al intentar ir al oeste y al centro-norte de Turquía (Asia y Bitinia; Hechos 16:6-8), donde el Espíritu Santo se lo impidió. Dios cerró una puerta pero abrió otra. --- La segunda pregunta es una oportunidad para que los miembros de la clase compartan una experiencia de este tipo (Dios cerrando una puerta, pero abriendo otra).

- 6) ¿Cómo explicó Pablo que hacer una parada en Roma sería mutuamente beneficioso (vs. 24, 29)?

En el versículo 24, dice que desea disfrutar de su compañía por un tiempo y recibir su ayuda para continuar su viaje. En el versículo 29, expresa su confianza en que llegará a ellos para compartir la plenitud de las bendiciones de Cristo.

- 7) Los versículos 25-27 y 1 Corintios 9:1-14 (especialmente los versículos 11-14) ilustran un principio bíblico clave: nosotros, que nos beneficiamos del ministerio de los líderes de nuestra iglesia tenemos la obligación de apoyarlos económicamente (mediante el diezmo) --- es decir, una obligación «material» a cambio de un beneficio «espiritual». ¿Se le ocurren otros usos para los diezmos en la iglesia?

Además de proporcionar el sustento de nuestros ministros, los diezmos de la congregación sirven para pagar los servicios públicos, cubrir los gastos operativos de la oficina y, posiblemente, financiar servicios sociales, así como para adquirir suministros y materiales destinados a nuestros diversos programas con jóvenes, adultos, música, educación, mobiliario, vehículos de la iglesia y seguros.

- 8) Aunque no se menciona explícitamente en este pasaje, ¿sabe por qué, históricamente, la situación financiera en Jerusalén era tan precaria en aquel entonces y por qué necesitaban ayuda? (Véase Hechos 11:27-30).

El mundo bajo dominio romano sufrió una «gran hambruna». Al parecer, esta afectó gravemente a Jerusalén.

- 9) ¿Por qué asunto personal pide Pablo a la iglesia de Roma que ore (vv. 30-31)? ¿Respondió Dios a la oración de Pablo tal como él deseaba? Véase Hechos 21:27-22:29.

Pablo hizo dos peticiones de oración: 1) ser librado de los incrédulos en Judea durante su estancia allí; y 2) que la ofrenda que llevaba a los santos de Jerusalén sería aceptable. Esto último se cumplió. Sin embargo, los incrédulos en Judea mintieron sobre Pablo (afirmando que había llevado a un gentil al Templo judío) e intentaron matarlo durante un tumulto, como resultado, los soldados romanos lo salvaron en ese momento y lo mantuvieron encarcelado hasta su comparecencia final ante el César.

10) ¿Llegó Pablo alguna vez a Roma (véase Hechos 28:11-16, 30-31)? ¿Siguió camino a España como esperaba?

Pablo no llegó a España, según el registro bíblico ni tampoco según los registros extra-bíblicos. El libro de Hechos nos enseña que viajó en barco desde su encarcelamiento en Israel hasta Roma (sufriendo un naufragio en el trayecto) y que allí vivió bajo arresto domiciliario. Escribió a Timoteo sobre su muerte inminente (2 Timoteo 4:6-8), por lo que entendemos que fue ejecutado por los romanos poco después de esa carta, tras su juicio ante el César.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: